



II Sección

Enseñanza: virtualidad, gamificación y perfil estudiantil

La caracterización de los perfiles estudiantiles universitarios: reflexiones sobre su importancia

Irina Sibaja López
Universidad de Costa Rica, Costa Rica
irina.sibajalope@ucr.ac.cr
<https://orcid.org/0000-0002-5096-5834>

Recepción: 11 de noviembre de 2020

Aprobación: 15 de enero de 2021

Resumen: El artículo busca brindar un acercamiento a la importancia de la caracterización de los perfiles integrales del estudiantado en el ámbito universitario. Ello, como un recurso que permita la toma de las decisiones académicas y administrativas contextualizadas para procurar un mayor bienestar estudiantil y una universidad pública más equitativa e inclusiva. El trabajo es parte de las reflexiones obtenidas de un proyecto de investigación, por lo que se exponen los antecedentes como puntos de partida y la aproximación teórica con el fin de orientar la discusión.

Palabras claves: perfil estudiantil; universidad pública; bienestar estudiantil; decisiones contextualizadas; realidad social

The characterization of university student profiles: reflections on their importance

Abstract: The article seeks to provide an approach to the importance of characterizing the comprehensive profiles of the student body in the university environment. This, as a resource that allows the making of contextualized academic and administrative decisions, seeking greater student well-being and a more equitable and inclusive public university. The work is part of the reflections obtained from a research project, so the antecedents are exposed as starting points and the theoretical approach in order to guide the discussion.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Keywords: student profile; public university; student welfare; contextualized decisions; social reality

INTRODUCCION

El presente artículo busca generar y posicionar de forma breve una reflexión necesaria acerca de la importancia de la elaboración y caracterización de perfiles estudiantiles amplios e integrales, para la toma de decisiones dentro de los espacios académicos y administrativos en el ámbito universitario. Este trabajo se enmarca dentro de un proyecto de investigación que buscó contribuir en esta línea y brindó algunas de las principales características del perfil del estudiantado activo en la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica, para el periodo 2018-2019. Por lo que se expondrán en este documento los antecedentes y el abordaje teórico conceptual, con el fin de orientar y establecer algunos puntos de partida para su discusión y reflexión.

El análisis surge de la centralidad del conocimiento universitario contextualizado, donde De Sousa Santos (2007) plantea su relevancia dentro de los diálogos que se dan entre los diferentes participantes de este. Ello, desde un proceso educativo pensado para garantizar las libertades y la equidad, como bien lo expone Freire (1971)

una educación que, liberada de todos los rasgos alienantes, constituya una fuerza posibilitadora del cambio y sea impulso de libertad. Sólo en la educación puede nacer la verdadera sociedad humana y ningún hombre vive al margen de ella. Por consiguiente, la opción se da entre una —educación para la —domesticación alienada y una educación para la libertad. —Educación para el hombre-objeto o educación para el hombre-sujeto. (p.1)

De ahí, se vuelve necesario para avanzar algunos pasos en esa libertad y contextualización, saber quién es el estudiantado que compone las diferentes unidades académicas de la Universidad, y qué características tienen, más allá de los datos meramente sociodemográficos. Se considera que un conocimiento preciso



de la población estudiantil permite generar una verdadera universidad pública, inclusiva y democrática lo que posibilita decisiones académicas y las administrativas coincidentes con las vidas del estudiantado, creando así ambientes universitarios que favorezcan el bienestar. Tema que adquiere una relevancia mayor, en contexto sociales como el de una pandemia, donde nos damos cuenta que es escaso el conocimiento que tenemos de nuestros estudiantes y que nuestras acciones pueden no ser lo significativas que deseamos sean.

Al respecto el Centro de Investigaciones del Departamento de Bienestar Universitario indica que esta “misión difícilmente podría ser abordada sin un proceso previo y continuo de comprensión y acercamiento a la realidad de los grupos humanos que ingresan a las universidades” (2005, p.11). Lo anterior en relación directa con lo que establece el mismo Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica en su artículo primero, donde nos recuerda que la institución y sus unidades académicas deben asegurar la enseñanza de sus estudiantes como uno de sus principales propósitos.

ANTECEDENTES: el punto de partida

El perfil estudiantil en la educación universitaria es una temática que desde el contexto costarricense ha sido poco abordada. Se cuentan con pocos estudios al respecto, y los existentes se concentran principalmente en unas pocas dimensiones que buscan caracterizar a la población. Sin embargo, se evidencia en la información que dichos perfiles pueden ser una herramienta clara de apoyo académico y administrativo.

Específicamente en la Escuela de Sociología, si se cuenta con un antecedente sobre el perfil o caracterización del estudiantado en el proyecto de investigación a cargo de la Dra. Eugenia Molina, titulado: *Aproximaciones en el campo de la*



enseñanza-aprendizaje de la investigación social en la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica, el cual en su segundo objetivo establece “explorar el perfil socioeducativo de los estudiantes de los cursos de Metodología y de los cursos de Taller integrado de investigación sociológica, así como su visión sobre la ciencia y la investigación social” (2018, p. 24). Para ello utilizó la metodología cuantitativa, al aplicarse un censo a los y las estudiantes matriculados en los cursos de metodología durante los años 2015 y 2016, de los cuales se obtiene la caracterización de las dimensiones sociodemográficas y socio laborales. Entre las principales variables que se trabajan se encuentra la edad, el sexo, lugar de residencia, si laboran o no, de laborar cuál es la cantidad de horas, el nivel educativo y la ocupación de los progenitores.

Dicha investigación es un importante antecedente, y se constituye en un referente. Sin embargo, es un perfil que cubre sólo una parte de la población estudiantil y sólo incorpora las dimensiones demográficas y laborales. También se conocen dos investigaciones más en la Universidad, correspondientes a otras unidades académicas, que buscan caracterizar el perfil de los y las estudiantes de sus carreras, si bien plantean referirse a diversas dimensiones, se concentran principalmente en los aspectos sociodemográficos y económicos, sin profundizar en otros, en ambos casos se aborda desde una metodología cuantitativa. Al igual que el trabajo realizado por investigadora Molina, antes referido.

La primera es efectuada por Rodríguez y Rojas denominada: Perfil de los estudiantes de bibliotecología y ciencias de la información en la Universidad de Costa Rica, para el año 2015. Se destaca por parte de los autores la importancia de conocer estas características del estudiantado, en tanto permite la toma de decisiones a lo interno de la unidad académica, así como dentro de la Universidad en general. Mientras que la segunda investigación es de los autores Cruz y Rodríguez señalan también en su trabajo titulado: *Pistas de quiénes son y cómo*





aprenden los estudiantes de la Escuela de Ciencias de la Comunicación Colectiva de la Universidad de Costa Rica (2013); la importancia de este tipo de investigaciones en la mejora de las propuestas educativas y metodológicas de las escuelas. Además, se profundiza en la caracterización de aspectos demográficos vinculados con tipos aprendizaje del estudiantado.

La tendencia a concentrarse en elementos demográficos y económicos, y desde un abordaje cuantitativo, también se reitera en otras investigaciones en ámbito latinoamericano, principalmente en las caracterizaciones en el año de ingreso a la Universidad y en algunos estudios vinculados con los factores de riesgo de permanecer o no en el sistema educativo (Carreño, Micin y Urzua, 2016; Garza, Contreras y Ruiz, 2013; Garay, 2003).

En esta línea, el estudio de Carreño, Micin y Urzua (2016) realizado a los y las estudiantes de primer ingreso en la Universidad de San Sebastián en Chile, destaca la importancia de la caracterización de esta población estudiantil en tanto se exige de las instituciones de educación superior un compromiso en acompañar a los y las estudiantes en su proceso formativo. De ahí que buscan identificar aquellos estudiantes con mayores dificultades de integración académica y social en su ingreso a la Universidad. Por ello, mencionan que conocerlos hace que puedan adecuar las estrategias y recursos de aprendizaje. De ahí que el perfil que elaboran recupera aspectos demográficos, socioeconómicos, habilidades cognitivas, así como las estrategias de estudio y aprendizaje del estudiantado. Concluyen indicando la relevancia y utilidad de la información recuperada para los servicios de apoyo académico que brinda la Universidad, procurando un tránsito exitoso del estudiantado por la carrera.

En este mismo sentido, se revisó la investigación de los autores Garza, Contreras y Ruiz, del año 2013, denominada: Perfil de ingreso y factores de riesgo y protección



de estudiantes de una dependencia de educación superior. En dicho estudio, se aplica un instrumento a los estudiantes de la Universidad Autónoma de Tamaulipas en México, a partir de tres dimensiones: la personal, familiar y educativa, con el fin de determinar criterios para fortalecer los programas educativos y las intervenciones socio-educativas. Concluyen que el perfil muestra elementos favorables como “el apoyo familiar, la vocación, promedios adecuados, la carrera como primera opción de estudio, etc.” (2013, p. 47). Además, indican la necesidad, a partir de los datos, de hacer intervenciones sobre los factores que ponen en riesgo el desempeño académico y permanencia en la Universidad, desde la implementación de tutorías académicas integrales.

Y por último la investigación de Garay (2003) recupera el perfil de ingreso de los estudiantes de las 54 Universidades Tecnológicas de México, con el fin de implementar políticas que garanticen una mejor formación integral del estudiantado desde su interés por la tecnología. Otros estudios en cambio analizan el perfil de salida del estudiantado, así como aquellos y aquellas que persisten en la Universidad, las y los estudiantes destacados y las y los que buscan hacer evidente desde la caracterización del perfil elementos que contribuyan en la planificación universitaria (Fernández, 2013; Gallardo y Suárez, 2014).

Al respecto la investigación de la autora Fernández, titulada: *Perfil del estudiante que persiste en el contexto de la Universidad Simón Bolívar*, busca determinar el perfil del o la estudiante en la sede de Sartenejas que persiste en las carreras largas. Analiza las competencias académicas de entrada y los resultados de aprendizaje, que comprende el promedio académico y los créditos anuales aprobados. Ello, con el fin de crear estrategias y un programa de retención del estudiantado de la Universidad (2013). Sobre esta segunda tendencia el trabajo de Gallardo y Suárez en el 2014, busca concretar el perfil del estudiantado que denominan “excelentes” de la Universidad de Politécnica de Valencia, siendo los que tienen los mejores





promedios en las carreras. Lo anterior con el propósito de precisar modelos de enseñanza y aprendizaje eficaces que se puedan generalizar en la institución.

Asimismo, en la investigación titulada: Variables para la Elaboración del Perfil de Estudiantes de Inglés: Carreras Cortas en la USB (Universidad Simón Bolívar), su autor Mayora señala un aspecto de interés al plantear que para “hablar de un perfil estudiantil es necesario considerar diversas dimensiones humanas, dado que la interacción entre todas estas dimensiones repercute en el aprendizaje en general y en la adquisición de lenguas en específico” (2011, p. 56). Aporte que sin duda es de suma relevancia, y que destaca la importancia de la incorporación de una amplitud de variables que posibiliten generar perfiles estudiantiles integrales.

En suma, la información recopilada pone en evidencia la relevancia de este tipo de estudios en la toma de las decisiones institucionales, señalando la importancia de recuperar datos del estudiantado con el fin de fundamentar las acciones dentro de cada carrera, así como en las políticas universitarias como parte de las implicaciones de la educación superior en el desarrollo de las sociedades. Como se indicó, los estudios utilizan principalmente la metodología cuantitativa cuando de perfiles se trata. Sin embargo, algunos dejan ver en sus observaciones finales, la relevancia de profundizar en la metodología cualitativa, y trabajar temas como las estrategias de aprendizaje, las habilidades cognitivas, las percepciones sobre la carrera y su paso por la universidad. Sin duda, estas investigaciones reúnen importantes insumos y experiencias que ponen en evidencia la importancia de caracterizar perfiles desde dimensiones más integrales, y desde diversas metodologías.



CONSIDERACIONES TEORICAS: una aproximación al abordaje de los perfiles estudiantiles

El conocimiento se puede abordar desde diferentes perspectivas. Sin embargo, cuando se plantea el tema del aprendizaje en los espacios educativos se considera de especial importancia posicionar la libertad de la persona que aprende, y de sus vinculaciones con su contexto social y sus vivencias, en la medida de que su realidad es parte de la forma en que se apropia de los diferentes saberes (Garzón y Vivas, 1999, p. 2).

La persona estudiante crea sentidos dentro de su contexto social, y por ello, este reconocimiento es muy importante para los procesos de aprendizaje profesional, configurándose en un elemento de relevancia para cualquier espacio universitario. Dicho esto, con mayor claridad, se busca posicionar la importancia de conocer la población estudiantil, y de la utilización de los perfiles integrales como un recurso que facilite el proceso de aprendizaje de los y las estudiantes. De ahí que se considera necesario realizar una caracterización del perfil del estudiantado en un sentido amplio, que no sólo recupere información relacionada con lo demográfico y socioeconómico, sino además profundice en aspectos vinculados con su formación académica, sus expectativas, aspiraciones profesionales, así como la relación con su proyecto de vida.

Se propone realizar una caracterización amplia del perfil, que abarque diferentes dimensiones tales como la demográfica, socioeconómica, académica, así como las aspiraciones profesionales y proyecto de vida; aspectos que se considera brindan un panorama integral del estudiantado. Ello, teniendo en cuenta los niveles que componen el plan de estudios para las y los estudiantes matriculados. Además de la población que encontrándose activa, no está matriculada. Un perfil que no sólo describa algunas características de la población estudiantil, sino que también dé cuenta de algunos elementos sobre su forma de comprender y llevar la carrera.



Lo anterior teniendo claro que

las orientaciones subjetivas, esto es, las aspiraciones, acciones desarrolladas, los proyectos personales y la reelaboración de los mismos a partir de la experiencia vivida por las personas y grupos sociales han sido vistos, en lo grueso, de manera reducida y como un mero reflejo de la estructura de oportunidades del sistema educativo o laboral, existiendo vacíos importantes de información, interpretación y orientación de política a partir del análisis del punto de vista de los individuos y su capacidad de reflexividad acerca de su experiencia inmediata (Sepúlveda y Valdebenito, 2014, p. 601)

Por ello, se propone comprender que el perfil “define características personales y sociales de un particular o un conjunto de personas” (Caira y Lescher, 2013, p. 590). Esto significa que es necesario disminuir la distancia entre estas cogniciones sociales y las cogniciones personales (tales como el conocimiento académico y las vivencias) que se encuentran durante el proceso educativo (Van Dijk, 1996, p. 18).

Lo que tiene una clara vinculación con la propuesta de análisis planteada por Bourdieu (2011) sobre el sistema de enseñanza, al indicar que debemos tener presente la consideración de que las estrategias escolares son parte de la reproducción social de las familias a las que pertenecen los y las estudiantes. Al indicar que la “acción escolar depende del capital cultural previamente invertido por la familia, y que el rendimiento económico y social del título escolar depende del capital social, también heredado, que puede ser puesto a su servicio” (Bourdieu, 2011, p. 214).

Ello a partir de la comprensión del concepto de espacio social propuesto por el autor, entendido como un espacio pluridimensional de posiciones, donde el lugar que se ocupa (por ejemplo, como estudiante de Sociología o de otra carrera en la Universidad) sólo puede definirse en función de un sistema de muchas coordenadas, cada una vinculada a un tipo de capital diferente. (Bourdieu, 2011)



En este sentido, en dicho espacio

los agentes y grupos de agentes se definen por sus posiciones relativas, según el volumen y la estructura del capital que poseen. Más concretamente, la posición de un agente es el correlato del lugar que ocupa en los diferentes campos, es decir, dentro de la distribución de los poderes que actúan en cada uno de ellos (capital económico, cultural, social, simbólico, en sus distintas especies y subespecies) (Bourdieu, 2011, p. 20).

Siendo de vital relevancia comprender y saber quiénes son los agentes de la Universidad, los y las estudiantes. Partiendo del entendimiento de que el espacio social se concibe en sus múltiples dimensiones, pero también en la consideración de las estructuras objetivas que organizan el mundo social, y las percepciones de nuestros estudiantes a partir de sus experiencias en la carrera y en la Universidad. Ello, en razón de ser un individuo social en un contexto determinado, y llevando una carrera universitaria específica. El perfil debe ser entendido dentro del conjunto de relaciones sociales, culturales, y en general a partir de las interacciones colectivas de las son parte el estudiantado, y que interesan en relación con la carrera que estudian.

Por tanto, la caracterización de un perfil que comprenda tanto, las dimensiones cuantitativas como las cualitativas, es de suma relevancia.

Al respecto, Bourdieu destaca

toda sociedad reposa sobre la relación entre esos dos principios dinámicos, que varían en importancia según las sociedades y están inscritos, uno en las estructuras objetivas, y más precisamente en la estructura de distribución del capital y en los mecanismos que tienden a garantizar su reproducción; el otro, en las disposiciones (a la reproducción). En la relación entre estos dos principios se definen los diferentes modos de reproducción, en especial las estrategias de reproducción que los caracterizan. (Bourdieu, 2011, p.31)

Todas estas relaciones y dinámicas sociales se reproducen a lo largo de la carrera, capital cultural, que se conjuga en los distintos niveles y dimensiones. Siendo el espacio universitario, un elemento más en dicha configuración. La universidad



debería partir de este supuesto, e incorporar de forma permanente en las unidades académica la práctica de realizar perfiles para la toma de las decisiones. Procurando el correcto proceso de enseñanza, en el marco de un manejo adecuado de la gestión administrativa.

REFLEXIONES FINALES

La planificación académico-administrativa es de suma importancia en la cotidianidad de la universidad, y de forma específica de la unidades académicas e instancias administrativas. Esta se torna difícil de realizar sin tener pleno conocimiento del estudiantado, y de su distribución en los diferentes niveles de la carrera. Es tarea procurar un mejor diálogo con el estudiantado, generando procesos de vinculación y orientación, más precisos y coincidentes con su realidad y necesidades. Lo anterior, con el fin de garantizar un acompañamiento adecuado en su proceso formativo. De ahí, la importancia de cómo un recurso la elaboración y desarrollo permanente de los perfiles.

En tanto, se espera que el aporte no sea únicamente para una sola Comisión permanente en las unidades académicas, si no que recordando a De Sousa Santos (2007), sea un motivo del diálogo constante entre las personas investigadoras, docentes y estudiantes, y donde cada uno de estos grupos juega un rol esencial en la Universidad.

De ahí que, al recuperar la información de las y los estudiantes por medio de la caracterización de su perfil, se busca retroalimentar y fundamentar el proceso administrativo y académico; procurando garantizar mayor éxito en la implementación de los diferentes procesos.

Lo indicado son las razones por las cuales que se busca posicionar la caracterización un perfil amplio del estudiantado, lo que supone, como se indicó no



sólo incluir dimensiones como la demográfica y socioeconómica, si no examinar algunos elementos de interés que refieran a lo académico, a sus aspiraciones profesionales y proyecto de vida. Si bien es cierto, para éstas últimas dimensiones, no son comunes en los perfiles, su incorporación es de interés para la orientación académica y toma de decisiones académico-administrativas.

El presente artículo es una invitación a realizar este tipo de acercamiento y forma de conocimiento de las poblaciones estudiantiles, lo que puede traducirse en algunas líneas investigativas para futuros proyectos en las unidades académicas. Se busca que dicha información sea valiosa para el adecuado cumplimiento de las tareas y procesos de apoyo que la universidad pública debe llevar a cabo con el estudiantado, en procura de su adecuada vinculación y una más equitativa e inclusiva formación académica y profesional de nuestro estudiantado.

BIBLIOGRAFIA

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Caira, N. y Lescher, I. (julio, 2013). Perfil del estudiante de Sociología de la Universidad del Zulia. *Revista de Ciencias Sociales*, 19(3), 588-600. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4417311>

Carreño, B., Micin, S. y Urzua, S. (2016). Una caracterización inicial para el logro académico de estudiantes de primer año universitario. *Cuadernos de Investigación Educativa*, 7(1), 29-39. Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-93042016000100003

Centro de Investigaciones. Departamento de Bienestar Universitario. (abril-Setiembre, 2005). Caracterización de los estudiantes de una Institución de



Educación Superior de Pereira. *Investigaciones Andina*, 7(10), 10-16.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=239017675003>

De Sousa, B. (2007). La universidad en el siglo XXI: para una reforma democrática y emancipadora de la universidad. Bolivia: CIDES-UMSA, ASDI y Plural Editores.

Fernández, N. (septiembre-diciembre, 2013). Perfil del estudiante que persiste en el contexto de la Universidad Simón Bolívar. *EDUCERE*, 17(58), 501-508.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35630404013>

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.

Garay, A. (noviembre -diciembre, 2013). El perfil de los estudiantes de nuevo ingreso de las universidades tecnológicas en México. *El Cotidiano*, 19(122), 75-85. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/325/32512209.pdf>

Garza, L., Contreras, R. y Ruiz, M. (enero-Julio, 2013). Perfil de ingreso y factores de riesgo y protección de estudiantes de una dependencia de educación superior. *Revista de Psicología y Ciencias del Comportamiento*, 4(1), 47-58.
Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5925157>

Garzón, C. y Vivas, M. (febrero,1999). Una didáctica constructivista en el aula universitaria. *EDUCERE*, 3(5), 11-17. Recuperado de <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/educere/article/view/12916>

Jiménez, A., Suárez, M. (2012). Caracterización del perfil de los estudiantes de Negocios Internacionales de la Universidad Santo Tomás, sede Bogotá. Hallazgos, año 10, No. 19, 163-173. Recuperado de <https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/hallazgos/article/view/748>

Mayora, C. (setiembre-diciembre, 2011). Variables para la Elaboración del Perfil de Estudiantes de Inglés: Carreras Cortas en la USB. *EDUCERE*, 15(3), 53-75.
Recuperado de <http://revistas.upel.digital/index.php/educare/article/view/581/211>



Molina, E. (2018). *Aproximaciones en el campo de la enseñanza-aprendizaje de la investigación social en la Escuela de Sociología de la Universidad de Costa Rica*. Informe Final de Investigación, Proyecto 01-1411-2016. Escuela de Sociología, Universidad de Costa Rica.

Rodríguez, J., Rojas González, X. (julio-diciembre, 2015). Perfil de los estudiantes de bibliotecología y ciencias de la información en la Universidad de Costa Rica. *e-Ciencias de la Información. Volumen 5(2)*, 1-23. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/eciencias/article/view/19251>

Sepúlveda, L., Valdebenito, M. (2014). Aspiraciones y proyectos de futuro de estudiantes de enseñanza técnica-profesional: ¿Es pertinente un sistema diferenciado en la enseñanza media? *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 13(38), 597-620. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682014000200026

Universidad de Costa Rica. (1974) Estatuto Orgánico de la Universidad de Costa Rica. Recuperado del https://www.cu.ucr.ac.cr/normativ/estatuto_organico.pdf

Van Dijk, T. (1996). *Análisis del discurso ideológico*. Edición 6. México: UAM.

